

Calviño: España “será la gran economía europea que más crezca en 2024”

INFORME/ La vicepresidenta primera subraya la “notable fortaleza” y “gran resiliencia” de la economía española en vísperas del arranque del debate de investidura de Alberto Núñez Feijóo.

J.D. Madrid

Pocos días después de que el INE revisara al alza los datos de PIB de 2021 y 2022 (hasta el 6,4% y el 5,8%, respectivamente) y, por ende, también las tasas de crecimiento de los últimos trimestres, lo que conllevará un mayor efecto arrastre positivo sobre la evolución de la actividad este año, la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, reivindicó ayer la gestión del Gobierno, enfatizando la “gran resiliencia” de la economía doméstica y la “buena posición” con la que encara un contexto de “ralentización del crecimiento en Europa”. Lo hizo mediante la presentación en el Consejo de Ministros de un informe sobre la situación de la economía que le sirvió como plataforma para, en vísperas del arranque del debate de investidura de Alberto Núñez Feijóo, escenificar que “todos los organismos económicos han revisado al alza para 2023” sus pronósticos de PIB, y “prevén que España será la gran economía europea que más crezca en 2024”.

La vicepresidenta primera admitió que “el escenario actual a nivel europeo e internacional está marcado por la ralentización del crecimiento económico y el comercio por la rápida subida de los tipos de interés a ambos lados del Atlántico y esto, naturalmente, afecta a la economía espa-

ñola”, afirmó en rueda de prensa tras el Consejo de Ministros. Sin embargo, minimizó el impacto que esa climatología adversa tendrá sobre España, subrayando que la economía nacional “está dando muestras de una notable fortaleza, una gran resiliencia y las perspectivas son positivas para los próximos meses”, añadiendo que “en esto coincidimos todos los organismos nacionales e internacionales”.

Calviño aludió así a las perspectivas de los principales servicios de estudios nacionales y foráneos, que prevén que el PIB español crezca por encima del promedio europeo en 2023 y 2024, lo que no significa que España sea inmune al resfriado que se cierne sobre Europa. De hecho, esos pronósticos anticipan una significativa desaceleración de la actividad el año que viene, aunque menos acusada que en otras grandes economías de la UE. Así, el Banco de España prevé que el PIB crezca un 2,3% este año y frene su ritmo de avance hasta el 1,8% en 2024, diagnóstico muy similar al del panel de Funcas, que augura un crecimiento del 2,2% este año y del 1,8% el que viene, porcentaje que entidades como CEOE o Banco Santander reducen, sin embargo, al 1,4% y 1,3%. Ayer, S&P Global actualizó sus previsiones sobre la economía española, que arrojan un avance del



La vicepresidenta económica, Nadia Calviño, ayer tras el Consejo de Ministros.

2,1% este año y del 1,6% en 2024; esto es, un frenazo de 5 décimas entre un año y otro.

Calviño dio a conocer su informe en vísperas de la primera sesión del debate de investidura del líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, en cuyo discurso abordará previsiblemente la situación de la economía, que los populares no ven bajo el mismo prisma que el Gobierno, ni de manera tan optimista. De hecho, en un reciente encuentro con los presidentes de CEOE y Cepyme,

Antonio Garamendi y Gerardo Cuerva, Feijóo trasladó a ambos su preocupación por el “momento especialmente preocupante y difícil” que atraviesa España no solo desde el punto de vista político, sino también económico “por el aumento desorbitado de los precios de los alimentos, el interés de las hipotecas y la fragilidad del mercado de trabajo, donde España duplica la tasa de paro de la UE”.

Calviño subrayó ayer varias veces que España, amén de

ser la que “más crece de las grandes economías europeas”, es también “uno de los países con menor inflación”. El IPC armonizado despidió agosto en el 2,4% interanual, menos de la mitad que la media de la zona euro (5,2%) y la tasa más baja del bloque junto a la de Bélgica (también 2,4%), pero los principales organismos económicos advierten de que la inflación en España, que ya aceleró en julio y agosto, sigue apuntando al alza. Así, el Banco de España ha

La vicepresidenta primera no cierra la puerta a una nueva prórroga de las ayudas anticrisis

revisado al alza sus pronósticos de IPC armonizado tanto para este año, hasta el 3,6% de media, como para 2024, ejercicio en el que rebotará hasta el 4,3% por el renovado encarecimiento de la energía y el efecto bumerán que tendría la eventual retirada de las medidas anticrisis a finales de este año, como la rebaja del IVA de los alimentos o las ayudas al transporte. Algo que a día de hoy sigue sin estar claro, ya que Calviño no cerró la puerta a una nueva prórroga de las ayudas. “Vamos a seguir en la misma línea, adoptando en cada momento las medidas más adecuadas y tratando de hacer el uso más eficiente de estos cuantiosos recursos públicos que hemos movilizado para responder al impacto de la guerra” y que cifró en casi 50.000 millones, afirmó, insistiendo en que “de aquí a final de año” se adoptarán las decisiones más oportunas.

Sobre las ayudas comunitarias, la vicepresidenta aseguró que ya se ha adjudicado el 80% de los fondos europeos recibidos hasta la fecha, unos 37.000 millones; que España ha autorizado más del 55% del crédito presupuestado para 2023, habiéndose comprometido más del 40% del total, y que en próximas semanas se recibirá luz verde de Bruselas a la adenda del Plan de Recuperación, con la que se movilizarán 94.300 millones adicionales, la mayoría en préstamos. Según Calviño, la ausencia o retraso de nuevos Presupuestos para 2024 no obstaculizará la inversión en proyectos ligados a los *Next Generations EU*.

La confianza empresarial alemana, en mínimos de 1 año

Expansión. Madrid

El gran transatlántico de la economía europea está varado desde hace meses. Alemania se sumergió en una recesión técnica en el cuarto trimestre de 2022 y el primero de 2023, y entre abril y junio pasados no se contrajo pero tampoco creció, mostrando un encefalograma plano. Y Bruselas vaticina que el PIB germano se contraerá un 0,4% este año fruto de la caída del consumo privado, de la pérdida de fuelle de sus exportaciones ante el debilitamiento de la demanda externa, y de la caída de la inversión, especialmente en cons-

trucción. Con este telón de fondo, el pesimismo ha cundido entre el tejido productivo germano. La confianza de los empresarios alemanes ha registrado en septiembre su quinto retroceso mensual consecutivo, de acuerdo con el índice que elabora el prestigioso Instituto de Investigación Económica de Múnich (Ifö). Dicho indicador se ha deslizado hasta los 85,7 puntos desde los 85,8 del mes anterior, marcando su peor lectura desde agosto de 2022.

“El sentimiento entre los directivos alemanes sigue siendo sombrío”, afirmó ayer el presidente del Ifö, Clemens

Fuest, quien añadió que la insatisfacción de las empresas con la actual situación de negocio ha alcanzado su peor nivel desde 2020, mientras que sigue aumentando el pesimismo. “La economía alemana aún no está fuera de peligro”, alertó Clemens, en referencia a la evaluación que los empresarios germanos hacen de la actual coyuntura económica y de negocio, que

S&P Global prevé que la economía alemana se contraiga un 0,2% este año

ha descendido hasta los 88,7 puntos en septiembre frente a los 89 de agosto, encadenando en este caso su sexto deterioro consecutivo y marcando su nivel más bajo desde verano de 2020; es decir, en plena embestida de la pandemia de Covid.

Aunque la crisis de confianza es generalizada, varía por sectores. Así, entre las empresas manufactureras persiste la insatisfacción de los empresarios con el escenario actual, al tiempo que sus expectativas de futuro ahondan en el pesimismo ante la atonía de los nuevos pedidos. Mientras, en el sector

servicios el clima empresarial ha seguido empeorando en septiembre tras el notable deterioro de agosto, aunque en su caso las expectativas de futuro repuntaron ligeramente. Entre los sectores donde más cunde el desánimo figura la construcción, donde el índice de clima empresarial ha seguido cayendo, aunque con algo menos de intensidad que en meses anteriores, extendiendo aun más un pesimismo que ya era generalizado.

La agencia de rating S&P Global actualizó ayer sus proyecciones macroeconómicas para la zona euro. Aunque es un poco menos pesimista que

la Comisión Europea respecto a sus vaticinios sobre Alemania, coincide en que la otrora gran locomotora europea cerrará el año en contracción. En concreto, prevé una caída del PIB del 0,2% este año, antes de remontar el vuelo a partir de 2024, cuando rebotaría un 0,6%, recuperación que cogería algo de fuerza en 2025 y 2026 al crecer a tasas del 1,4% en ambos ejercicios. S&P señala que Alemania, junto a Países Bajos, son economías “altamente dependientes del comercio internacional y donde el mercado inmobiliario se está corrigiendo rápidamente”.